

FOLLETO TEOSÓFICO COLOMBIANO

Edición especial

Número 56

Tú eres el mundo

Por Gabriel Burgos Suárez

TÚ ERES EL MUNDO

Gabriel Burgos Suárez

Inicio esta charla con la presentación de tres proposiciones:

1. El pensamiento intuitivo de un poeta: «Caminante, no hay camino, se hace camino al andar».
2. La declaración de un Maestro a través de Krishnamurti en *A los Pies del Maestro*: «Dios tiene un plan, y ese plan es la Evolución».
3. Simbolismo en el Génesis: “Dios le pregunta a Caín en dónde está su hermano Abel, y él le responde con una pregunta: «¿Acaso soy el guarda de mi hermano?»»

Tenemos, pues, tres ideas fundamentales: Dios, Plan, Evolución. Siendo de Dios el Plan de la Evolución, tiene que cumplirse ineludiblemente.

La evolución es un proceso gradual en el mundo de la manifestación de lo que existe completo, total y perfecto en la Mente Divina, desde siempre, en lo Inmanifestado, como arquetipos, modelos o prototipos en todos los reinos de la Naturaleza. En nuestro caso, existe la meta de una **Humanidad perfecta**. En la evolución todo tiende hacia el arquetipo y, como seres humanos racionales y pensantes, hemos sido invitados a colaborar en ese plan, lo cual representa un privilegio y una gran responsabilidad.

Tenemos que lograr la meta ya fijada, ...pero no hay camino. Tenemos que construirlo, aunque no sabemos qué vamos a encontrar al abrir brecha y transitarlo. Por ejemplo, en el transporte, el desarrollo es gradual: de la carreta al automóvil, al avión, al cohete. Y así en todos los campos de la actividad humana. Al hacerlo hay muchos ensayos, algunos de los cuales parecen fracasar. Por ejemplo, en los equipos de sonido se utilizaban tubos, y ahora transistores; en el campo biológico, especies que desaparecen, como los dinosaurios; en los discos, se utilizaban agujas, ahora rayos láser. Pero sigue el progreso.

Esto nos indica que la forma no es lo importante, sino lo que se expresa a través de la forma.

Pero, ¿en qué consiste el progreso? ¿En lo material? El hecho es que la humanidad no es feliz. Hay guerras, abusos de autoridad, pobreza, crímenes, drogadicción, violencia, odios, abuso sexual, etc. El progreso hacia la meta establecida por el Plan Divino no se puede medir por el desarrollo material; este es apenas un medio. El dolor aparece cuando lo tomamos como un fin.

Sin embargo, el hombre ha ido abriendo caminos y desarrollando su conciencia. Confunde sus metas; las cree para sí solo y en el curso de esta vida. Es el mito de Caín que no se cree el guarda de su hermano. Se ve él separado del mundo, y cree el mundo está hecho para gozarlo y disfrutarlo, como supone que debe ser. Así sufre y hace sufrir.

La meta es para todos y para el todo, sin exclusión. Es necesario conocer la meta para saber hacia dónde nos dirigimos. Pero como no hay camino y hay que abrirlo, necesitamos una brújula que es la Sabiduría Divina. Es el Plan Divino de la Evolución de la conciencia en todo sentido. Sin embargo, la mayoría no cree que haya un Plan Divino, ni una meta, ni que tenga que abrir un camino, ni que deba recorrerlo hasta el final, ni que es parte integrante de un todo por el cual es responsable.

TÚ ERES EL MUNDO

Folleto teosófico colombiano #56

Cuando toca una orquesta lo que importa es la belleza de la música, nada más. Cuando la orquesta toca una sinfonía, si los platillos entran a destiempo todo se daña. Así mismo tenemos que trabajar nosotros. No importa que nuestro papel pueda ser humilde como el del que toca los platillos. Hay que hacerlo bien en beneficio del conjunto, del todo, de la humanidad.

Estamos acostumbrados a buscar reconocimientos. Se nos olvida o nunca lo hemos sabido, que en “A los Pies del Maestro” el Maestro nos indica que debemos ser como nada ante los ojos de los hombres. Por eso nos gusta que todos sepan quiénes somos, qué hacemos, qué pretendemos. Todo esto nos desvía del camino, nos aleja de la meta, porque se interpone el “yo” personal.

Cuando tenemos una red y tomamos cualquier nudo, si lo levantamos, levantamos también toda la red; y si lo bajamos, bajamos también toda la red. Del mismo modo, puesto que tras las formas separadas no hay sino una sola Vida y una sola Conciencia, con nuestra actitud estamos afectando al mundo para bien o para mal. Es mejor o peor por hacer parte de él. No estamos separados de Abel —o de nuestro prójimo— como suponía Caín.

Ciertamente SOMOS el mundo para bien o para mal.

TÚ ERES EL MUNDO. Tu tarea es que el mundo sea un poco más bello porque tú estás en él.

